



Punto Final 482 (20 OCT. 2000)



Despierta Pablo de Rokha

J ugando al típico recurso imaginativo de "qué habría hecho en esta época si estuviera vivo", se puede afirmar que habría sido un firme partidario de la Unidad Popular; por su combate tras contra la dictadura militar lo habrían asesinado mil veces; no estaría ni ahí con los gobiernos de la Concertación, ni con Internet y sería un asiduo consumidor callejero de vespasillas con aji.

Si Pablo de Rokha sobrevive en medio de tanto olvido, ignorancia e indiferencia se debe a que han sido principalmente los jóvenes quienes han encontrado en su obra y en su vida a un amigo que siempre estuvo en la obra, porque hasta el fin de sus días mantuvo la consciencia en su manera de ser y de pensar, y nunca le dejó el fono a ningún crítico literario ni gobernante de turno para sacar adelante su oficio.

La lectura de su obra durante la combalva década del ochenta fue un alimento de primera necesidad en los talleres literarios poblacionales, donde se incubó una generación que recogió su difícil nítida y valerosa actitud de vida, la que aún persiste y se multiplica.

El 10 de octubre se conmemoraron 106 años desde que "bajó de las montañas de Tíscarón para invadir la ciudad y mantenerla inspiada. Trajo un estruendo de rapor y tonibones, una voz nueva con algo de piedra en su interior como el cauce de los ríos

del río Matagorda que le vio nacer", como lo definió de manera poética el poeta Alfonso Alcalde, cinco días después del suicidio de Pablo de Rokha.

SU OBRA EN CHILE Y EL MUNDO

Desde que se quitó la vida hace 32 años con el revolver Smith and Wesson calibre 44 que le regaló el presidente mexicano Lázaro Cárdenas, cuando recorrieron juntos el camino libertario de Pancho Villa, su obra poco a poco va ganando importancia y respeto, incluso, entre quienes fueron sus adversarios.

Si bien su complejo y a veces intrincado trabajo no está muy difundido a nivel internacional, en comparación a otros poetas nacionales, hace varios años que los cubanos se interesaron en publicar al alero de Casa de las Américas, la "Epopeya de los condes y nobles de Chile". En España, la editorial Visor también imprimió una antología poética, mientras que en Venezuela, a instancias de uno de sus hijos, se han impreso varios de sus libros y constantemente se realizan charlas y seminarios sobre su obra. Durante estas últimas semanas, se han pasado por el país representantes de la editorial italiana-francesa Archivo, interesados en publicar una compilación crítica de su obra doctor en etimología.

Poesía

De su extensa obra, no es muy común que sus primeras ediciones se puedan encontrar en las librerías de viejo. Buena parte de sus textos fueron autoditados en bajas cantidades o no gozaron de éxito en su momento. Tal fue el caso de "Los gaviotas", su inaugural y monumental obra con la que en 1922 rompió con el língüo de la indignación y con una canchada barbalesa en la conservadora escuela nacional. La mayor parte de la edición se vendió por kilos, para envolver carne. También es el caso de "La escritura de Rimbaud Contarini", la cual sólo se pudo distribuir quince años más tarde porque De Rokha no tenía dinero para cancelar el costo de la edición. Entre los libros de segunda mano se bromea diciendo que, a diferencia de la mayoría de los escritores, los textos más valiosos del "amigo piedra" son los que no están autografiados.

Todo se debe a que en muchas ocasiones De Rokha, para pagar la olla de su numerosa familia, agachaba un par de malicias con sus libros y en tercera clase del tren recorría el país ofreciendo puerta a puerta sus textos a actrices, dueños de restaurantes, agricultores y todo aquel que demostrara alguna sensibilidad por la poesía.

Por su parte, ha sido significativo el aporte que la editorial Lusa ha hecho por difundir la obra del poeta menemista. Ha reeditado, entre otros textos, "Los gaviotas" y una reciente antología. Para dentro de poco será anunciada la miseria de "U". En este sentido ha sido valioso el aporte de la editorial de la Universidad de Santiago de Chile, que ha publicado varias antologías a cargo del académico Nicanor Núñez. Pero sin duda un hito en la difusión rokhiana fueron las "Jornadas rokhianas" realizadas en la Universidad de Chile y en la Universidad de Santiago, al cumplirse el centenario de su nacimiento. En la ocasión se realizaron muestras poéticas, plásticas, musicales, circenses, entre otras artes.

Además, como parte de las "Rokhas a la calle", se distribuyó en el centro de Santiago una edición contemporánea de la ideológica y adjuntando revista "Maldad". Además, se leyó, firmó y se alcohizó en el bolche de Alameda 777.

EL ROTO COSMOPOLITA

Carlos Díaz Loyola, fue el mayor de cincuenta hermanos, de los cuales aún vive María, de 86 años. De Rokha se crió en una acomodada familia terrateniente y católica de la zona de Talca. Debido al trabajo de su padre como administrador de las aduanas cordilleranas de Curilimque, El Melao y Las Llanuras, aprendió desde pequeño a cabalgar, manejar una carabina Winchester y a conocer el mando de los cuarteles, contrabandistas, arrieros y policías.

Entrado en el liceo fiscal de Talca y en el Seminario Conciliar de San Pelajo se compo de la Biblia y de los clásicos griegos y latinos. Allí se ganó el apodo de "el amigo piedra" y a los 17 años de edad fue expulsado por ateo y rebelde.

A los 22 años se emancipó postdramáticamente de la escritora Luisa Amador Rodríguez (Winniet de Rokha), con quien se casó a pesar de los trabas que impusieron sus padres. De esa unión nacieron nueve hijos: Tomás y Carmen nacieron prematuramente; José murió a causa de un tumor cerebral cuando

tenía treinta años; Pablo se suicidó tres meses antes que su padre con el mismo revólver; Lukó, Juan Inés, Laura y Blanca Flor aún se encuentran vivas.

Pablo de Rokha se desempeñó como vendedor de maquinaria agrícola, frutos del país y cuadros, además de profesor de estética e historia del arte en la Universidad de Chile. En sus últimos pellejitos se fue forjando el "clan De Rokha".

Estos terrestres y mundanos avatares lo templaron en su particular pensamiento de la vida en el cual incorporó a Marx, Lenin, Mao, Stalin, Freud, Jung, Nietzsche, Schopenhauer y Whitman, entre otros.

Por su marcada posición anticapitalista y por mantener una voz atrevida crítica se ganó la animadversión de la crítica oficial y de la mayoría de los poetas de su generación. Conocida es la "guerrilla" que mantuvo siempre con Neruda y Huidobro, a quienes consideraba unos "burgueses de izquierda".

La muerte de su querida Winniet fue un duro golpe: estuvo a punto de suicidarse y sólo no lo hizo porque tenía que mantener a sus hijos.

Contrariamente a la imagen del poeta buco para el coque, la furia y la buena mesa, cuenta su hijo Lukó que nunca lo vio, por ejemplo, cocinar unos bucos. Sin embargo, sabía muy bien cómo se preparaban los platos, por lo que era muy buen instructor de cocina. De que le gustaba el trago no hay duda, pero no era una persona trauchochadora porque sabía muy bien que al otro día tenía que levantarse temprano para salir a trabajar o para escribir.

Se cuenta que para celebrar su Premio Nacional de Literatura, en 1965, los festejos comenzaron desde temprano y se extendieron hasta las cinco de la madrugada siempren. El balance gastronómico de la jornada fue de 40 kilos de prietas, un cordero de 27 kilos, 30 garrafas de vino tinto y decenas de fuenes con longanizas y carne a la chilena, pebre cucharado con aji cacho de cabra.

El 10 de septiembre de 1968, un atentado alaró a la compulsa de la casa de Valdivia 106, en La Reina, y a su pequeña hija que la acompañaba en las labores domésticas. Algo terrible había ocurrido en la pieza de Pablo de Rokha: se había disparado un balazo en la boca.

Sobre el suicidio del poeta no había ninguna carta que explicara su decisión. Sólo estaban los agujeros de oro de su esposa Winniet y la suya.

Sin embargo, se sabe que el suicidio de Pablo, su hijo y secretario privado, ocurrió tres meses antes en la misma casa, lo había deprimido profundamente. Esto, a pesar de haber sorrida favorablemente un cinco a la prieta que le tuvo dos meses en el Hospital J.J. Aguirre. Pero el motivo más inmediato de su decisión, fue que ese mismo día tenía que internarse en el Hospital Siquiátrico para tratar su depresión.

Muchos años después, tras gritones con la policía, el revólver Smith and Wesson calibre 44 fue recuperado por la familia. Sin embargo, el arma fue orlada hace unos años en Vinocura, por lo que es probable que su actual dueño desconoce que la maza del revólver una vez giró contra el mayor volado de apes verdas que haya estropeado estas cosas. ■

MANUEL TORRES

Despierta Pablo de Rokha [artículo] Manuel Torres

Libros y documentos

AUTORÍA

Torres, Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Despierta Pablo de Rokha [artículo] Manuel Torres. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile